FAMOSA COMEDIA;

EL LAVREL DE APOLO.

Fiesta de la Zarçuela, transferida al Real Palacio del Buen-Retiro.

De D. Pedro Calderon de la Barca.

BIBLIOTECA NACIONAL

Personas que hablan en ella.

Iris, Ninfa musica.
Eco, Ninfa musica.
Zarçuela, villana musica.
Dafne, primera dama.
Siluio, pastor galan.
Cefalo, pastor galan.
Flora labradora.
Lauro pastor.
Bata villana.
Rustico, villano gracioso.
Apolo galan musico.
Amor galan musico.
Libia Ninfa, segunda dama.
Seis Ninfas marinas musicas.
Anteo pastor.
Asia, America, Africa, Europa.

Sale Iris Ninfa, cantando.

Iris. Todos oy se alegren, pues
oy, con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol.
Desde el campo de la Aurora,
donde Oriental la Region
del Asia, cuna del dia,
saluda el primer albor.
Siendo Africa, y Europa
transitos de su estacion,
con el Austro al Mediodia,
y el Norte al Septentrion.
Hasta donde Occidental
America su esplendor
vè morir para nacer
hijo, y padre de su ardor.
Todos oy se alegren, pues
oy, con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol.

Sale Eco Ninfa, cantando.

Eco. O tu, hermosa embaxatriz
de los Dioses, que en veloz
Iris, listado de verde,
roxo, y pagizo color.
Hablar por señas solias,
que te mueue a dexar oy.

el

el triunfal arco, y que dulce,
lo que fue matriz sea voz.
Obligandome a que diga
en troncados ecos yo,
desde el Etiope al Belga,
desde el Indio al Español,
Que oy todos se alegren, pues
oy, con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol.

Iris. Si de passadas tormentas
tremolado acuerdo soy,
pues quando que ay paz publico,
publico que huuo rigor.
Que estrañas, hermosa Eco,
Ninfa del ayre, a quien dio
boreal sepulcro en los montes
la desdicha de su amor?
Que quãdo en mi hemoyco assũto
todos comprehendidos son,
acordandoles la dicha,
les oluide la pension.
Felize natal de España,
ansiosa la lealtad viò
en el dos vezes Real Hijo
del Aguila, y el Leon.
Y aunque fecunda Luzina
a su oroscopo assistiò,
grossero accidente puso
el alboroço en temor.
Tanto, que el Sol, entre nubes,
como es de las nubes Dios,
presumimos, que llouia,
y era que lloraua el Sol.
Bien que breue espacio solo,
quanto diestro señalò
el susto el hado, porque
fuesse la dicha mayor.
Que sabe vsar la fortuna
de tan mañoso primor,
que amenaça para hazer
de vna felizidad dos.
Y siendo assi, que a pedir
de vna, y otra albricias voy
a todo el Orbe, en quien tien
su padre jurisdicion.
No quiero volar con señas
del passado mal, sino
que sin vissos del desden
crezca la luz del fauor.

Eco. Pues en tan glorioso assumpto,
para que te oygan mejor
Africa, America, Europa,
y Asia, digamos las dos.

Las dos. Todos oy se alegren, pues
oy, con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol.

Dentro todos los instrumentos, y vozes.

Dentr. tod. Todos oy se alegren, pues
oy, con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol.

Representado desde aqui.

Iris. Ya de mi acento, y tu acento
en todo el Orbe se oyo
la nueua.

Eco. Segunda vez
a los coros que formò,
a vn tiempo en sus quatro partes,
apliquemos la atencion.

Dentr. Todos oy se alegren, pues
oy, con Prospero arrebol,
para todos nace el Sol.

Iris. No solo en ecos se explican,
que aun con mas demonstracion
se alegran.

Eco. Asia lo diga,
pues atenta a nuestra voz,
vsando de sus antiguos
ritos, se aplaude la accion
de Rey de Ierusalen.

Iris. Oygamos su aclamacion.

Salen dos damas, y dos galanes, de mascara, con vnas targetas en las manos, y en ellas la cifra del nombre de Felipe, cantando, y dançando, vestidos a lo Indio.

Co-

Cor. 1. El Prospero dia, el dia felize,
que el Magno Alexandro, del Grande Felipe
naciò sucessor, en sus Templos el Asia
el fausto natal, escriuiò en piedras blancas.
Y assi, repitiendo oy en estas la antigua
memoria, dà al jaspe el natal deste dia,
que no menos magno en Asia Rey nace
el que es tambien hijo de Felipe el Grande.

En auiendo hecho su entrada, se apartan, y salen cantando tambien y dançando otras dos damas, y galanes, con mascarillas negras, y hachas en las manos, vestidos a lo Moro.

Eco. Africa, en quien tantos puertos
mantiene, alegre encendiò
las teas, que en luminarias
nocturnos aplausos son.

Coro 2. El Prospero dia, el dia felize,
que en Africa Athlante nacer viò el Alcides,
que auia de alibiar el peso que sufre,
ardieron sus montes en tremulas luzes.
Y assi, repitiendo oy en estos la antigua
memoria, consagra al natal deste dia
antorchas que alumbren a Alcides segundo,
alibio del peso tambien de dos mundos.

Apartanse, y sale otra quadrilla con ramos en las manos, vestidos de Indios, cantando tambien, y dançando.

Iris. Barbara America, vsando
tambien de su antiguo error,
ramos, y flores consagra
al talamo en que naciò.

Coro 3. El Prospero dia, el dia felize,
que America via nacer su Cazique,
al Sol ofrecia, impidiendo sus rayos
la facil defensa de flores, y ramos.
Y assi, repitiendo oy en estos la antigua
memoria, celebra el natal deste dia,
poniendo obediente a sus plantas las plantas,
de paz, y de guerra, en oliuas, y palmas.

Apartanse, y suenan dentro caxas, y trompetas; y sale otra quadrilla de Españoles.

Eco. Europa, como sus fiestas
trompetas, y caxas son,

con

con ellas le haze la salua,
diziendo en marcial rumor.

Coro 4. El Prospero dia, el dia felize,
que Europa viò en Cesar vn Principe insigne,
al son de las caxas, clarines, trompetas,
rindiò el mes de Iulio al nombre de Cesar.
Y assi, repitiendo oy en estas la antigua
memoria construye al natal deste dia,
a honor de Felipe, el elado Nouiembre,
por Cesar del año, por Rey de los meses.

Iuntanse todas las vozes, y quadrillas.

Todos. Y todos le aclaman, como en todos tiene
Imperios, que el Sol de vista no pierde,
dando Africa, Europa, America, y Asia,
las piedras, las luzes, los ramos, las armas,
diziendo vnos, y otros en vozes festiuas,
el que siendo Infante es Principe, viua.

Con grita de villanos suenan dentro instrumentos rusticos, y todos se baraxan en la accion que se hallaren.

Dentr. Oid, que rusticas canciones
turban las heroycas nuestras,
y en barbaro, rudo estilo,
hijo de montes, y selua,
quiere competir las Cortes
mas sublimes, mas supremas
del Orbe?

Sale la Zarç. Pues quien le quita
a la rustica simpleza,
en quien quanto mas desnuda
và la verdad mas compuesta,
que como oluidada parte
de vuestro todo, pretenda
en tan venturoso dia,
dar tambien de su amor muestra?

2. Quien eres, ò tu aldeana,
que rusticamente bella,
entre nosotros pretendes
señalarte?

Zarç. La Zarçuela,
humilde, pobre alqueria,
tan despoblada, y desierta,
que no ay para mi dia claro,
si el Pardo no me le presta.
Y es verdad, pues siempre estoy
al ceño del tiempo atenta,
deseando, que llegue el Pardo,
para que el Sol me amanezca.
De sus alimentos viuo,
pero tan rica, y tan llena
de fauores, que merezco
tal vez en la breue esfera
de mis cotos, ver la Aurora
de montes, y valles Reyna,
acompañada del alua,
y aun de otras flores dixera,
y estrellas, si no enojara
ya esto de flores, y estrellas;
porque ay bellezas que no
quieren mas que ser bellezas;
y hazen bien, porque no ay mas
que ser, que ser ellas mesmas.
Tras estas (Deidades diga,
que Deidades no es ofensa,
pues se quedan lo que son)
tal vez el Quarto Planeta
tambien de reboço suele
ilustrar mi albergue, en muestra

de

de qué no desdeña el Sol
humildad que no desdeña
la Aurora, y mas dia que haze
del Inuierno Primauera.
Tanto, que al ir mis golosas
cabras paciendo la yerua,
la buscan entre la escarcha,
y la hallan entre las perlas.
Y siendo assi, que este año
verla esperaua contenta,
y a causa de mayor dicha,
tuue por dicha no verla.
(quien viò amor de puro fino
consolado con la ausencia?)
porque no se me malogre
no sè que aldeana fiesta,
que tenia preuenida,
viendo las Carnestolendas
tan dentro de casa ya,
ò tarde, ò temprano sea,
por no esperar a otro año,
obligandome grossera
a desear no sea lo mismo,
vengo al Retiro con ella;
y aunque pese a todo el mundo,
pardiez que tengo de hazerla.

3. Pues tu, rustica villana,
con nosotros competencia?

Zar. Y no competencia sola
es justo que me prometa,
sino vitoria de todos
vosotros

Todos. De que manera?

Zar. Haziendo mi fee desprecio
de las ceremonias vuestras,
q̃ aũque es verdad que la anciana
antiguedad en las letras
humanas es venerable,
entre los Artes y Ciencias,
bien podrà luzir en otra
ocasion, pero no en esta,
Catolico Principe es
el que nace a ser defensa
de la Christiana milicia,
y assi le sobran las señas
de Idolatras, ni Gentiles
ritos, pues las blancas piedras,
que Asia construye a su nombre
solo deuen ser aquella,
que en Asia cautiua yaze,
cuya libertad se espera
de vn Principe generoso,
que entre la suma grandeza
de Cetros, y de Coronas
sea su mayor herencia
la Religion, y en ninguno
gracias a la siempre excelsa
Catolica Casa de Austria,
de cuyo gran tronco cuelgan
tantos Reyes como Ramas,
tantas, como flores, Reynas,
tantos Santos como hojas,
concurren tan altas prendas,
pues tiene la inuestidura
para que el dominio tenga.
Las teas que Africa enciende
en memoria de que sea
el Alcides de su Athlante,
es andar con luz a ciegas,
pues solamente la lumbre
de la ardiente antorcha bella,
que al espiritual caracter
ardi ò material pauesa,
a alumbrarle basta; y quando
pra ser Alcides crezca,
serà para ser Alcides
del Athlante de la Iglesia,
en cuyos ombros su siempre
sagrado peso se assienta.
Los arboles que consagra
America al Sol, no sean
sino el arbol que plantò
en su Imperio la Fè nuestra;
Solo de Europa no acaso

las

las caxas, ni las trompetas,
como en fiustos baticinios
de las vitorias que espera.
Ya quando tantas razones,
como a estraños, no os conuençan
para que el festejo mio
el primero lugar tenga.
Baste ser su comissaria
la hermosa Maria Teresa,
en que en mas noble, mas digna,
mas heroica, mas suprema,
y mas generosa viue
la verdad de la fineza,
con que esta ventura aplaude,
con que esta dicha celebra.

4. Aunque la razon del culto
por agora no nos mueua,
la de la cortesania
a todos nos haze fuerça,
para que no solo demos
primer lugar a tu fiesta,
pero para que seamos
quien te ayude.

Todos. Norabuena.

1. Pues si auemos de ayudarla,
sepamos, que es la Comedia?

Zar. No es Comedia, sino solo
vna Fabula pequeña,
en que a imitacion de Italia
se canta, y se representa.
Que allà auia de seruir,
como acaso, sin que tenga
mas nombre, que fiesta acaso.
Diganlo Eco, y Iris, que ellas,
tambien sus papeles hazen.

2. Si, mas de que es la materia?

Zar. El Laurel de Apolo pienso,
pero mejor ella mesma
lo dirà, si la empeçamos.

Todos. Como?

Zar. De aquesta manera:

Cantando, y baylando.

Canta. Que el claro Luzero,
hijo en la belleza
del Sol, y la Aurora,
a España amanezca:
Sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zar. Que nazca a Reynar
en las almas nuestras,
sin dexar por esso
de reynar, quien Reyna:
Sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zar. Que le dè su nombre
el Quarto Planeta,
porque Quarto, y Quinto
goze armas, y letras:
Sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zar. Que salga a dar gracias,
Catolico Cesar,
adonde su Corte
tan galan le vea:
Sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zar. Que el Aguila hermosa
examine bella
el Hijo a sus rayos,
y a ellos convalezca.
Sea norabuena.

Todos. Norabuena sea.

Zar. Que la siempre hermosa
Maria Teresa,
mas que todos fina,
le haga cien mil fiestas:
Sea norabuena.

Todos. Norabuena sea,

Zar. Que la Margarita
preciosa no sienta,
que otro sea el Diamante,
pues siempre se es Perla.
Sea norabuena. *Tod.* Norabuena (sea.

Zar. Que las damas oygan

vna

vna Loa sin ellas,
porque no desdeñen
ser flores, ni estrellas.
Sea norabuena.
Todos. Norabuena sea.
Zar. Que dèn los señores
de su afecto muestras,
en mascaras, toros,
cañas, y libreas.
Sea norabuena.
Todos. Norabuena sea.
Zar. Que venga al Retiro
tambien la Zarçuela,
porque alguien que puede
la manda que venga.
Baraxanse todos.
Dentro vnos. A lo llano.
Otros. Al monte. *Vnos.* Al valle.
Otros. A la selua,
Dent. Dafne. No ay quiẽ me socorra,
no ay quien me defienda.
Todos. Que es esto?
Zar. Que pienso,
si bien se me acuerda,
que pues la Loa acaba,
la Fabula empieça.
Eco. Demosla lugar,
que prosiga. *Iris.* Y sea,
diziendo vnos, y otros,
en vozes diuersas.
Zar. Que el claro Luzero,
Hijo en la belleza.
Dentro. Al llano, al monte,
al valle, a la selua.
Zar. Del Sol, y la Aurora,
a España amanezca.
Sea norabuena.
Todos. Norabuena sea.
Vanse todos baylando.
Dafne. No ay quien me socorra,
no ay quien me defienda.
Salen Siluio, y Zefalo pastores galanes, trayendo entre los dos a Dafne desmayada.
Zefal. Si, mientras yo viua.
Silu. Si, mientras yo muera.
Dafne. Ay de mi infeliz!
Zefal. Ya nada ay que temas,
cobrate, y anima.
Silu. Descansa, y alienta.
Dafne. Como podrè, si he llegado
a vèr, que me han socorrido
Siluio, a quien he aborrecido,
y Zefalo, a quien he amado:
Y no auiendo vno estimado
mi amor, y otro si, mi fiero
desden dudò qual primero
lugar en mi riesgo adquiere,
quien logra lo que me quiere,
ò pida lo que le quiero.
Y assi avrè de suspender
las gracias, hasta apurar,
que acciones mas singular,
obligar, ò agradecer:
Y pues oy no aueis de vèr,
vos fauor, ni desden vos,
conformaos allà por Dios,
que aunque me hallo socorrida,
es poca alhaja vna vida,
para partida con dos.
Zefal. Yo, hermosa Dafne, nacì
mas al estudio inclinado,
que al amor, y auiendo hallado
en esse siempre Turqui
libro azul, en que aprendì
del docto Maestro del dia
judiciaria Astrologia,
que auia de venir a ser
la beldad de vna muger
su destruycion, y la mia.
Neguè vna, y otra Deidad
de amor, y Venus, y solo
en las catedras de Apolo
mantuue mi libertad:

D'galo tu voluntad,
pues el dia que lleguè
a verme dichoso, en fee,
no de mi merecimiento,
sino en fee del cumplimiento,
quiçà del hado, dexè
el valle con tan vil traça,
como padecer mi dicha
desde luego vna desdicha
de miedo de vna amenaça:
Viendo, pues, quanto embaraça
la ausencia al amor, bolui,
creyendo, que ya avria en ti
hecho su efecto veloz:
Adonde siendo tu voz
la primer cosa que oì,
a socorrerte lleguè.
Y aunq̃ hasta aqui hablè grossero,
desde aqui perder no quiero
el merito que ganè;
que si agradecido fue
mi afecto, y amante ha sido
el de Siluio, yo he vencido;
pues si puede el mas constante
ser noble sin ser amante,
no sin ser agradecido.

Silu. Yo mas ciencias no aprendi,
que el arte de amar, si fue
en igual libro no sè;
pero presumo que si,
y aun mejor; porque si a ti
lo fue inanimado velo,
viuo lo fue a mi del velo
Dafne, cuyo Sol dirà,
que de ciencia a ciencia và
lo que và de cielo a cielo.
Si tu, antes de sucedido,
hallaste que auia de ser
tu peligro vna muger;
yo hallè, que ya lo auia sido:
Y si buscando vn oluido,
tu te ausentaste, no fiel;
yo huyendo vn desden cruel;
quien, pues, morirà mejor,
tu por salir de vn temor,
ò yo por boluer a èl?
Auer a tiempo llegado,
que la ayamos socorrido
los dos, es auer querido
ponerse vna vez el hado
de parte del desdichado,
en quien la fineza crece
el doler, que el que se ofrece
dichoso a qualquier fatiga,
satisface, mas no obliga,
cumple, pero no merece.
Y aunque para la question
basta esta razon que he dado,
auiendo Dafne tomado
plaço a la resolucion,
no quiero tener razon,
sino darme por vencido;
y assi, que suspenda pido
a quien las gracias preuiene,
porque en tenerla, aun no tiene
razon vn aborrecido.
Y para atajar la duda,
la he de preguntar, dexando
al tiempo, que èl sabe, quando
con el desengaño acuda,
que ocasion elada, y muda,
despues que las vozes diò,
en la falda la dexò
del monte, donde la hallamos.

Zefal. Dizes bien; Dafne, sepamos,
que fue tu peligro. *Dafne.* Yo
os lo dirè, agradecida
a la dilacion, pues basta,
que reconozca la deuda,
mientras no sè a quien pagarla.
Ya sabeis; pero es forçoso,
que de noticias me valga,
que nunca por muchas sobran,
y tal vez por vna faltan.

Ya

Ya sabeis, què a queste monte,
que en Tesalia nuestra patria
es verde coluna, en quien
del cielo el exe descansa.
Albergue fue de Fiton,
aquel Magico, que en varias
diabolicas ciencias maestro,
quitò a los Dioses la sacra
adoracion de sus doctos
simulacros, pues en claras
vozes hablò en esqueletos
mejor que ellos en estatuas.
Oraculo pues, de toda
la gente destas montañas,
ya no eran Apolo, y Venus
sus auxiliares, con tanta
desestimacion, que auiendo
en essas dos cumbres altas
dos templos suyos, apenas
vimos, por edades largas,
en sus piadosos vmbrales,
ni aun huella de humana planta.
Porque a la lobrega gruta
de Fiton era a quien daua
la fee, y el voto, teniendo
sus respuestas por mas sabias.
Viendo, pues, las dos Deydades
ya sus antorchas sin llama,
sus altares sin ofrenda,
y sin victima sus aras.
Ofendidas dispusieron,
en religiosa vengança,
que Peneo, padre mio,
en cuyas ondas de plata
me abortò marina Ninfa,
hembrion de fuego, y agua.
Rompiese el margen, talando,
con obedecida saña,
las barbaras poblaciones
de toda aquesta comarca.
En cuya hundosaa uenida
todos del monte se amparan,
haziendo de sus peñascos,
de sus troncos, y sus ramas,
contra poluoras de nitue,
rebellines de esmeralda.
Los sacerdotes de Apolo,
y de Venus las sagradas
sacerdotisas, en vez
de dar abrigo a sus ansias,
les intimaron sentencia
de muerte, con que cerradas
las puertas de entrãbos templos,
reconocieron ser causa
de su estrago la ojeriza
de los Dioses, y trocada
la estimacion de Fiton
en ira, colera, y rabia
(ò vulgo, quanto peligra
el que sirue a la ignorancia!)
en su mal viuo cadauer
ensangrentaron las armas.
Templò el homicidio el ceño,
reducida la amenaça
de la inundacion, al coto
de los margenes que oy guarda.
Pero apenas el peligro
cessò, quando, en vez de gracias
(que nunca escarmienta mas
el peligro que se aparta)
dieron a los cielos quexas,
sintiendo mas la tirana
muerte de Fiton, que no
la culpa que se la causa.
Con que enojados segunda
vez los Dioses, la passada
ruina trocaron en otra;
para cuya horrible rara
ira, os preuengo, ya que
si hasta aqui supisteis, aya
nouedad, desde aqui, siendo
lo que en vuestra ausencia passa.
El monte, que çoçobrado
baxel fue, y de la resaca,

a los embates quedò
mal herido de las claras
luzes del Sol; y no bien
oreado de las auras,
en corrompidos vapores
de ovas, legamos, y lamas,
se poblò de inmundos mõstruos,
desde la cumbre a la falda,
Entre cuyas venenosas
especies, la mas tirana,
mas horrorosa, mas fiera,
mas terrible, y mas injusta,
fue vna escamada serpiente,
que abrigandose en la estancia
de la cueva de Elton,
motiuo a la siempre errada
superticion a que diga,
que es de su cadauer alma.
Esta, pues, ni aue, ni fiera,
ni pez, siendo assi, que en agua,
en tierra, y ayre, pez, fiera,
y aue, come, buela, y nada,
siruiendose para todo,
en el ayre de las alas,
en la tierra de los pies,
y en el mar de las escamas,
con su anhelito, el ambiente
infesta siempre que brama;
y siempre que pace, ò bebe
con su espuma, ondas, y plantas,
tanto, que apenas ay flor,
que no sea avenenada,
Cicuta siendo ya en todo
el Orbe, ponçoña amarga
la menos tocada yerua
de los montes de Tesalia.
Y no solo aqui el estrago
de tanto escandalo para,
sino que vandido monstruo
de todas estas campañas,
los errados peregrinos,
y moradores alli sola,
hasta que vnos, y otros sean
de sus presas, y sus garras
sangriento despojo, a cuyo
terror, viendo quanto engaña
la ceguedad al mortal,
que de otros medios se valga,
que no sean acudir
con dones, feudos, y parias,
a los enojados Dioses;
pues quanto mas los agrauia
nuestro error, tanto mas nuestro
rendimiento los aplaca.
Oy en diuididas tropas
de mil festiuas esquadras,
que con varios instrumentos
hymnos a ambos Dioses cantan,
al templo de Apolo suben,
los hombres por vna vanda,
y las mugereres por otra
al templo de Venus, para
que ofrendas, y sacrificios
mejoren sus esperanças.
Yo, que al ruydo dexè el coro
de Ninfas, y acompañada
de vnos rusticos villanos,
seguir quise las estampas
del femenil esquadron,
senti mouerse vnas ramas,
y presumiendo, que fuera
alguna pequeña caça,
que lleuar al sacrificio,
seguirla quise, y matarla.
Pero apenas la torcida
senda dexè, y de la aljaua
al arco puse la flecha,
quando entre las verdes jaras
de vn ribaço, a quien seruian
de entretexida muralla,
sobre dos desnudas peñas,
quatro mal vestidas çarças,
el monstruo vi, a cuyo horrible
assombro boluio la espalda

la amedrentada quadrilla,
y yo absortamente elada,
no ay quien me socorra pienso
que dixe, y di desmayada
en tierra, donde no supe
lo que me sucedio, hasta
que en los braços de los dos
perdi el susto, y cobrè el habla.
Y pues se dexa inferir,
que mañosamente incauta
la fiera estaua en acecho,
y al vèr gente, ruydo, y armas,
boluerla huyendo al monte,
con el instinto que alcança;
quiçà heredado de quien
lo es el nombre pues la llaman
todos el monstruo Fiton,
y que con su fuga passa
de vn susto en otro, la duda
de a quien le deuo las gracias.
Pues es cierto, que a no auer
tan presto quien me amparara,
huuiera sido despojo
de su venenosa rabia,
por no agrauiar a ninguno,
puesto que muger que paga
a dos, a ninguno obliga,
y antes a entrambos agrauia,
quiero a segunda experiencia
dexar la deuda fiada.
Y assi, el que desde oy, oìd,
por mi vna fineza haga,
serà quien de mi socorro
merezca el triunfo, y la palma,
desobligandote a ti,
a que no me deuas nada,
y alentandote a ti a que
puedas tener esperança.
La fineza ha de ser, que
tu, Zefalo, que con tanta
vanidad, no amar blasonas,
finjas amar; tu, que amas,
Siluio, finjas que aborreces;
de manera, que trocadas
las inclinaciones, vea
yo en ti rendimientos, y ansias,
en ti agrauios, y desdenes:
que el que con mayor ventaja
dissimulare su afecto,
y el no afecto suyo trayga
mas desmentido a mis ojos,
serà quien vencido aya
en la question; y porque

Dentro grita de villanos.

ya de entrambos templos baxan
las tropas, haziendo a vn tiempo,
con festiuas consonancias
de instrumentos, y de vozes,
vnas a otras la salua.
Cautelad vuestras passiones,
que yo, librando la paga
de la deuda de mi vida,
a vna experiencia tan alta,
he de vèr quien haze mas
en seruicio de vna dama,
quien lo que ama dissimula,
ò finge lo que no ama.

Silu. Aduierte, que no es igual
el partido, que me encargas,
Dafne, a mi lo mas dificil.

Zefal. Què lo mas dificil llamas?

Silu. Dissimular vn afecto,
que viuo bolcan del alma,
siempre està ardiendo, y no es
possible, que modo aya,
con que la llama se oculte,
para que sin humo arda.

Zefal. Quanto es mas dificultoso
querer, que donde no ay llama
aya, ni aun humo, pues no
respira èl, donde ella falta?

Silu. Caer en defectos es fuerça
el que dissimula, que ama,
pues lleua dentro de si

quien lo contrario le manda.

Zefil. Quanto es mas forçoso, que
en ellos quien finge cayga,
pues no lleua quien le acuerde
el precepto que le encargan.

Silu. Si; mas como dormita
afecto que no descansa,
teniendo siempre al oìdo
despertador que le llama?

Zefilo. Y como despertarà
a las horas señaladas
el que sin despertador
goza el sueño en quietud blanda?

Silu. Podrà representar bien
vno vn papel, quando anda
ofuscada la memoria
con los versos de otra farsa?

Zefil. Podrà atenerse al apunto,
que desde dentro le habla,
que es lo que no podrà hazer
el que aun apunto le falta.

Silu. Fingir es accion, que no
haze vno en hazerla nada,
pues haze por obediencia
lo que otros hazen por gala.

Zefilo. Menos el que dissimula
haze, pues es cosa clara,
que mandarle, que no diga,
es mandarle, que no haga.

Silu. Y no haze harto en padecer
el que padeciendo calla?

Zefil. No, que el que calla no tiene
la obligacion del que habla,
pues se obliga a que sea bueno,
y a esso tro el callarle basta.

Silu. Quien finge.

Zefil. Quien dissimula. *Ruydo dentro.*

Silu. No siente.

Zefil. No fuerça. *Dafne.* Basta,
que el tiempo lo dirà, y mas
quando vuestra porfia atajan
las tropas, que ya del monte
al valle llegan, mezcladas
vnas con otras, baylando
al compàs de lo que cantan.

Silu. Pues aunque tema ser yo
quien a lo mas se adelanta,
desde aqui dissimular
ofrezco en tu vida, ingrata,
veràs en mi sino enojos,
iras, zelos, y mudanças.

Dafne. Aun no sentidos disuenan
los desayres.

Zefil. Porque nada
quede a deuerte, diuina
Dafne, rendido a tus plantas,
en tu vida en mi veras
sino amor, finezas, y ansias.

Dafne. Aun fingidos suenan bien
los fauores; ay del alma,
que se dà a tan vil partido!

Silu. Que pena!

Zefilo. Que error!

Dafne. Que rabia!

Salen por vna parte Flora, y villanos; y baxa por otra Lauro, y Rustico, y labradores, todos con instrumentos, cantando, y baylando.

1. coro mugeres. Viua la gala.

2. coro hombres. Viua la gala.

Mug. De la madre de amor.

Hombr. Del hijo del Alua.

Mug. De la Diosa de la hermosura,
el donayre, y la gracia.

Hombr. Del que es Dios en valles, y
y montes, de flores, y plantas.

Todos. Viua la gala, viua la gala
de la madre del Amor, del hijo del
Alua.

1. Mug. Viua la gala de aquella
clara vespertina estrellia,
que en seguir del Sol la huella
la primera se señala.

Todos. Viua la gala.

Vn hombr. Viua la gala de aquel
siempre amante, siempre fiel
Astro, que en saliendo èl,
todos los demas iguala.
Todos. Viua la gala.
Bata. Tambien mi copra ha de ir,
Rust. Y la mia. *Vnos.* Vaya,
Otros. Vaya.
Bata. Viua la gala dichosa
de la que en el Cielo es Diosa,
y por acà es otra cosa,
no sè si buena, ni mala.
Todos. Viua la gala.
Rust. Viua la gala, y la accion
del padre de Faraon,
que ha de matar al figon,
que a si solo se regala.
Todos. Viua la gala, viua la gala
de la madre del amor, del hijo del
Alua.
Dafn. Dezidme, galan pastor.
Rust. Fuera, que conmigo habra.
Dafn. Dezidme, çagala bella.
Rust. Y conmigo.
Dafn. Que es la causa
de que tan alegres todos
boluais a vuestras cabañas,
despues de los sacrificios
que aueis hecho?
Los dos. Oye, y sabrasla.
Bata. La Diosa veràs. *Rust.* El Dios
pollo. *Bata.* Calla tonto.
Rustico. Calla,
sabida. *Bata.* Yo he de dezirla.
Rust. Esso no, yo he de contarla.
Bata. A mi me la pescudò,
pues dixo, bella çagala.
Rust. Y a mi, pues dixo, galan
pastor. *Laur.* Quita, loco.
Flor. Aparta,
necia. *Bata.* Si querràn ser ellos
bella, y galan?
Rust. Que te espanta?
como esso puede el amor
proprio.
Los dos. Escucha lo que passa.
Laur. Mas si và a dezirlo Flora,
la primacia he de darla,
que la vrbanidad mas ruda
se precia de cortesana
con la hermosura.
Flor. Aunque no
lo es la mia, he de acetarla.
Al templo de Venus bella,
Dafne, Reyna soberana
de las Ninfas del Peneo,
llegamos, donde postradas
todas, hizimos rendida
adoracion a sus plantas.
Las ofrendas que lleuamos
pusimos sobre las aras,
y en deuota aclamacion,
mezclamos en vozes altas
endechas que el temor llora,
con hymnos que el amor canta.
La Diosa (que hasta las Diosas
con las dadiuas se ablandan)
en voz de su estatua dixo,
que el sacrificio acetaua,
y que el Amor, descendiendo
de su soberano Alcaçar,
con las plumas de sus flechas,
en las plumas de sus alas,
seria quien presto nos diesse
de aqueste monstruo vengança.
Laur. Lo mismo Apolo nos dixo,
y que vsando de las armas,
con que Delo caçador
se viò vn tiempo en sus mõtañas,
a Tesalia disfraçado
vendria, en cuya esperança
boluemos cantando alegres,
en hazimiento de gracias.
Dafn. Pues yo, hasta llegar tambien

a la orilla, que de nacar,
y coral guarnece el rio,
con tales nueuas, mezclada
con todos irè.

Siluio. Y tras ti,
quien adora las estampas
de tu pie.

Dafne. Tan presto yerras,
Siluio, el papel que estudiauas?

Silu. Oluidoseme, que auia
de oluidar; mas ya, tirana,
mas ya aleue, mas ya fiera,
equiuocando las ansias,
que padezco verdaderas,
con las que desmiento falsas,
irè huyendo de tu vista. *Vase.*

Dafne. Zefalo, como no tratas
seguirme, quando me ausento?

Zefalo. Assi; no se me acordaua
de que andaua enamorado:
ya voy siguiendo tus claras
luzes. *Dafne.* Que tibio lo dizes.

Zefal. Que quieres?

Dafne. No quiero nada,
hasta llegar a la orilla:
vaya de musica. *Todos.* Vaya.

Cantan. Viua la gala, viua la gala
de la madre de amor, del hijo del Alua,
de la Diosa de la hermosura, el donayre, y la gracia,
de que es Dios en valles, y mõtes, de flores, y plantas.
Viua la gala
de la madre de amor, del hijo del Alua.

Vanse baylando, y cantando, y quedan Bata y Rustico.

Rust. No es bueno, que hasta el baylar
por valles, y montes cansa?

Bata. Rustico, como te quedas?

Rust. Cantado me quedo, Bata,
a tomar aliento, aunque
si viera que te quedauas
tu, me fuera, por no verte.

Bata. Mal los quillotros me pagas,
con que pienso que te quiero,
si es que el magin no me engaña.

Rust. Pues engañate el magin,
si es possible que yo, hasta
que halle alguiẽ que me merezca
no he de amar.

Bata. Pues Alimaña,
quien que te merezca quieres,
sino vna desesperada
como yo?

Rustico. Pues avrà mas
de estarme como me estaua,
mogrollo de amor.

Bata. Pues èl
venir tiene a estas montañas,
yo me quexarè à èl de ti.

Rust. Como, dime, mentecata,
le has de conocer, si amor
para venir se disfraça?

Bata. Los Dioses, aun disfraçados,
dan de quien son señas claras,
que no habran como nosotros.

Rust. Pues de que manera habran?

Bata. Con tan dulce melodia,
tan suaue consonancia,
que siempre suena su voz,
como musica en el alma.
Y assi, en oyendole que haze
gorgoritas de garganta,
catale Dios.

Rust. El sabello
es bien, porque todos hagan
essa distincion: mas dime,
todo lo que dizen cantan?

Bata. Quando habran entre si,
que sè yo lo que les passa?
pero entre nosotros.

Dentro. Corre

al

al monte. *Otros.* Por aqui ata, a.
Bata. Pero que es esto?
Dentro. Pastores,
huid del valle, porque baxa
a èl la fiera. *Bata.* Ay de mi triste!
Rust. De mi alegre, si te alcança
primero que a mi.
Al huir se ase ella a sus espaldas, sin verla èl huye, y ella tras èl.
Bata. No hara,
que asido yo a tus espaldas,
primero ha de dar contigo.
Rust. Ay, señores! ya me agarra,
ya me trincha, ya me muerde,
ya me engulle, ya me masca.
Bata. Que tiēbras, q̄ aun no es la fiera
mentecato, quien te traga?
Rust. Pues quien me tiene?
Bata. Yo soy.
Rust. Aun peor està que estaua,
que fiera por fiera, no
la quedas a deuer nada:
mas yo huirè por essos trigos.
Bata. Y yo por estas cebadas.
Dejase de ella, y al entrarse cada vno por su puerta, sale por la de Bata Amor, vestido de pastor, y Apolo de caçador, cantando todo lo que representan.
Apolo. Dime, barbaro pastor.
Amor. Dime, rustica villana.
Apolo. Si fueron las vozes tuyas.
Amor. Si fueron tuyas las ansias.
Apol. En qual destas duras quiebras.
Amor. En qual destas peñas pardas.
Apolo. Es donde la fiera habita?
Amor. Es donde la fiera anda?
Rust. Aunque vsted me lo pescude
con armonia tan branda.
Bata. Aunque sabello pretenda
vsted con dulçura tanta.
Rust. Que me da a entēder, q̄ es pollo
que viene en su busca a caça.
Bata. Que piense que es el tiro,
que ya ha venido a matarla.
Rust. No estoy para echar el huelgo.
Bata. No estoy para echar el habra.
Rust. Si ella quedo de venir.
Bata. Serpiente es de su palabra.
Rust. Por aì esperarla puede. *Vase.*
Bata. Por aì puede aguardarla. *Vase.*
Amor. Ya podeis pedir a bricias,
altos montes de Tesalia.
Apolo. Ya, moradores podeis
alentar con esperanças.
Amor. Pues disfraçado pastor,
Amor a vosotros baxa.
Apolo. Pues en vosotros fingido
caçador Apolo anda.
Amor. A aquella parte parece,
que se han mouido las ramas.
Apo. Ruydo entre aquellos peñascos
han hecho troncos, y plantas.
Amor. Si sera el mōstruo el q̄ escōdē!
Apolo. Si es el Fiton el que guardan!
Amor. Mas que miro!
Apolo. Mas que veo!
Amor. Que te admira!
Apolo. Que te espanta?
Amor. Verte caçador adonde
no estàn de Admeto las vacas.
Apolo. Mirarte a ti de pastor
en monte de fieras tantas.
Amor. Porque si matar al fiero
Fiton mi madre me manda.
Apolo. Porque no sè que se hiziessen
para los montes tus armas.
Cant. No deidores, Cupido,
tu arco, y tus flechas,
que es desayre de hermosas,
que maten fieras.
Amor. Antes quiero que vean, sagrado Apolo,
que de amor las armas lo rinden

todo.

Apolo. Teme a los despenados, no diga alguno,
que tus flechas se emplean bien en algunos.

Amor. Quando el bruto no sienta de que mal muere,
sentirà por lo menos, sentir que siente.

Apolo. Tu peligro teme, que no es trofeo.
tan gran monstruo de vn niño desnudo, y ciego.

Amor. Aunque Amor es ciego, desnudo, y niño,
quando le ha retirado ningun peligro?

Apolo. Yo he venido a esta empressa, y ha de ser mia.

Amor. Quien avrà, sin ser loco, que a Amor compita?

Apolo. Quien adelantando su valor sepa
de sus rayos, adonde corre la fiera,
y antes que tu llegues la aya postrado.

Amor. Si tus rayos enferman, matan mis rayos:
y assi, aunque antes la encuentres, llegarè a tiempo,
porque yo.

Dentro vozes y sale Libia huyendo.

Dentro. Al valle, al monte.

Lib. Valedme, cielos!
Gallardos caçadores,
que segun inferir
dexa al ombro el carcax,
y en la mano el marfil.
Sin duda a nuestros montes,
de vezino confin,
venis buscando caça,
sin vèr donde venis:
Muger infeliz soy,
pues estais dos, partid
con deudas de muger
lastimas de infeliz,
y dadme amparo; Libia,
de Venus, ay de mi!
Sacerdotisa soy,
viendo al templo subir
las çagalas del valle,
con vnas de quien fuy
deuda, ò amiga, quise
el camino partir,
y auiendolas dexado
en el bello jardin,
que haze la falda al monte.
Bien, como astuto vio
aspid, que disfraçado
se dissimula, vi,
que al passo me salia
Piton, de quien a oir
avreis llegado, que es
terror deste pais.
Pero que me detengo,
ay triste! en referir
su furia, y mi peligro,
si en mi alcance hasta aqui.
Mas al verle no puedo,
no puedo proseguir,
que es mordaça al hablar
el laço del sentir.

Apolo. No temas, Libia bella,
que delante de ti
serè viua muralla
de tu vida.

Libia. Al oir
lo dulce de tu voz,
me dàs a presumir,
que eres Deidad que el cielo
dà en mi amparo.

Amor. Ay de mi!
que al verte de tan cerca

arco,

arco, y flecha perdi.
Porque amor en su ayuda
no intentas preferir?
Amor. Por no vencerle a èl,
sin que el te vença a ti.
Apolo. No es sino que al rendido
solo sabes rendir;
que quien se te defienda,
podra triunfar de ti.
Y para que conozcas
mi esfuerço, este sutil
arpon, rayo sin llama,
paxaro sin matiz,
cometa de los ayres,
veràs bolar, y herir,
siendo el Fiton mi triunfo. *Vase.*
Libia. Que valiente, a salir
al passo, và a la fiera!
y que fiera! ay de mi!
ella le mira: entrambos,
vibrando a vn mismo fin,
ella de su trinado
arpon el serpentin,
y èl de su arco la cuerda:
que tiro tan feliz!
pues falseando a la escama,
el peto, que bruñir
pudo al temple del Sol,
del tiempo el esmeril,
al coraçon penetra,
a cuyo golpe vi
reboleteando el ala,
de la inuesta cerbiz,
al crinado copete
desmelenar la crin,
por boca, y por heridas,
yà verter, yà escupir
de venenosa nieue,
de infestado carmin
dos fuentes ven las flores,
y tanto, que al teñir
su tez, muere clauel,
la que naciò alelì.
Tumulo de esmeralda,
el risco, al sacudir
la cola es, pues le haze
despeñarse sobre si,
a cuyo peso ya
rendido, conuertir
se vè el fiero bramar
en timido gemir.
Y pues amedrentados,
huyen todos de aqui,
venid vosotras Ninfas
del Peneo, venid,
quantas de sus cristales
el liquido viril,
en bobedas de nacar,
plata, y coral, viuis:
venid pues a mis vozes.
Salen seis Ninfas, vestidas de escamas, y tocados de corales, y perlas; y Dafne, y por otra parte Rustico.
Cant. todas. Que nos quieres nos di,
que a todas, a tu acento,
obligas a salir
del cristalino albergue,
que habitamos.
Rust. Y a mi,
de entre aquessas dos peñas,
adonde me meti,
porque aun no dexò el miedo
animo para huir.
Lib. Que las primeras gracias
deis al que reducir
pudo nuestro temor
al mas glorioso fin,
alli el Fiton herido
yaze, y triunfante aqui,
quien pudo darle muerte?
Cantado todas. Quien eres, o gentil
jouen, que tanto triunfo
llegaste a conseguir?
Sale Apol. cant. Apolo soy; ò Ninfas!
que

que del azul çafiro,
a cumplirlos baxè
la palabra que di,
y aunque quiso el amor
conmigo competir,
el triunfo ha sido mio.

Rust. Yo lo quise dezir,
quando el amor dixeron,
que auia de venir,
porque que auia de hazer
vn niño, sino huir
del coco?

Lib. Que esperais?
llegad todas, rendid
las vidas a sus plantas.

Amor. Qe esto passe por mi!

Todas. Todas a ellas estamos.

Daf. Y yo la mas feliz,
pues por hija me toca
de Peneo, aplaudir
mas su vitoria, quiero
matizar, y pulir
de jazmin, y de rosa
vna guirnalda, a fin
de coronar tus sienes.
Y pues deste pensil
se vienen a la mano
las flores mil a mil,

Toma vna guirnalda.

admite, o sacro Apolo!
en honra desta lid,
oy por todas, de Dafne
el don: mas ay de mi!

Cayssele, y queda con las manos sobre su cabeça.

que al ponerle en tu frente
se cayò.

Apolo. Esso es dezir,
que si jazmin, y rosa
mi frente han de ceñir,
vienen a estar demas
en el florido Abril
de tus labios, y maros
la rosa, y el jazmin.

Daf. No es porque al ver, ay triste!
sobre el dorado ofir
de tus rizos, en vez
del ramo que rexì
mis manos; no sè que
temor me haze afligir
tanto, que sin fatiga
del cincel, y el buril,
parece, que animado
tronco el temor, de mi
và labrando vna estatua.

Lib. No, bella Dafne, assi
des al aguero el dia;
y en tanto que subir
pueda al templo el Fiton,
a adornar su piel vil
del tintel, de su puerta
el betimo perfil,
hasta èl, acompañando
a su deydad, venid,
cantandole la gala.

Rust. Yo, pues, que no perdi
en el passado susto
mi frauta, y tamboril,
y de lance me hallo
niño barbado aqui,
por el camino harè
el son, y aun he de ir
haziendo de repente
las coplas à vn festin,
dando la vaya à amor,
y el triunfo à Apolo.

Vna. Di,
que todas, a tu modo,
por mas solaz, seguir
queremos tus locuras.

Rust. Pues todas preuenid
las conchas, y los ramos
de coral que soprir
pueda los instromentos.

2. Ya estàn.

Toman palos colorados, y vnas tarxetas pintadas, y cortadas, como conchas.

Rust. Empieço? *Todas.* Si.

Disf. Fuerça es con todas, cielos,
mis penas discurrir.

Apol. Mira en mi aplauso, Amor,
que caso hazen de ti.

Amor. Pues que de zelos muero,
nunca mas amor fuy.

Cant. Rust. Ninfas, q̃ el rio, y el prado
vuestro igual albergue es,
siendo en semanas del hado
Sabados del hado, pues
no sois carne, ni pescado.

Hazese vn blanco, y bayl an.

Sabed, que Apolo, y Amor
jugauan este Verano,
y Apolo, como es Dotor,
salio a la primera mano
triunfando de matador.
Amor, al verse arrastrado,
vn triunfo siruiò de pie,
y dexò el juego picado,
sin hazer baça, porque
no haze baça Amor baldado.
Con que del pueblo el clamor,
dixo, viendo su ossadia,
tiritando de temor,
titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.

Todos. Titiriti, q̃ de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.

Rust. Titiriti, q̃ el rapaz cegueçuelo.

Todos. Titiriti.

Rust. Corrido ha quedado.

Todos. Titiriti.

Rust. Pues de miedo ha dexado.

Todos. Titiriti.

Rust. Caer el arco en el suelo.

Todos. Titiriti.

Rust. Porque el Sol matò al buelo.

Todos. Titiriti.

Rust. Al monstruo traydor.

Todos. Titiriti.

Rust. Con vn passador,
quando con vna modorra podia.

Todos. Titiriti, que de Apolo es el dia,
titiriti, que no del Amor.

Vanse todos, baylando delante dèl.

Amor. Estos valdones, cielos,
me obligan a sufrir
miedos de vn bruto, quando
me deuiera luzir
el no ser brutos, triunfo para mi.
Mas ya, cobrado el azero,
y flecha que perdi,
verà el celeste coro
que al que venciò vencì.
Flecha de oro su pecho,
para amar, ha de herir,
quando el de Dafne, a quien
mirar afable vi,
Flecha de plomo hiera,
porque los dos assi
lleguen aborreciendo,
y amando, a discurrir,
que no son brutos triũfo para mi.
Y porque contra todos
serà en vano esparcir
flechas al ayre, tengo,
pues Dios del ayre fuy,
de a venenarle. Eco?

Sale Eco. Que quieres?

Amor. Fiar de ti
a mi honor la vengança.

Eco De que suerte? *Am.* Oye. *Eco.* Di.

Amor. En todos tus espacios
voz no has de repetir,
que no sea amor, amor,
tan solo has de dezir.
Que yo harè, que ninguno

llegue mi nombre a oir,
que no muera al encanto
de amar, y de sentir.

Eco. Si harè, que tu vengança
tambien me toca a mi,
pues muriendo de amor,
es lustre mio arguir,
que no son brutos triũfo para mi.

Dentro la grita.

Amor. Pues a esparcir entre essas
vozes, que contra mi
continuan el aplauso
a mi opuesto adalid.
Las tuyas, entre tanto
que yo voy a fundir
dos flechas de oro, y plomo.

Eco. Bien haràs de escriuir
con tan contrarias plumas,
que es tu poder feliz.

Amor. Contra las fieras no,
contra los Dioses si.

Las dos. Que no son brutos triunfo
para mi. *Vase.*

Eco. Y yo en tanto, a esse efecto,
tengo de interrumpir
de su festiuo aplauso
el placer.

Dentro Dafne. Proseguid,
y hasta perder su esplendor
de vista en la noche fria,
no cesse alegre el rumor.

Bueluen a salir baylando, como entraron.

Todos. Titiriti, que de Apolo es el
dia,
titiriti, que no del

Passa por entre ellos Eco cantando, y todos se suspenden.

Eco. Amor, amor, amor.

Lib. Nunca el Eco ha respondido
tan dulcemente veloz.

Dafne. Dizes bien, pues es su voz
porcalima del sentido.

Apolo. Que es lo que os ha suspẽdido,
que a todas turbar se vè?

Lib. No sè mas de que quedè
yo absorta.

Dafne. Yo tan sin mi,
que no sè lo que senti.

Rust. Yo si, pues que no lo sè.

1. Que ansia! 2. Que pena!
3. Que horror! 4. Que pasmo!
5. Que desconsuelo!
6. Que sentimiento!

Yendose cada vna por su parte.

Todas. Quien, cielo,
el ayre inficiona?

Dentro coro 1. Amor.

Apolo. Oìd, esperad,

Dafne. Es error;
y si el Amor ofendido
contagio del ayre ha sido,
aduierte, que a mi poder
mayor monstruo que vencer
le queda, q̃ el que ha vẽcido. *Vase.*

Apolo. Pues no le temais, que lleno
el ayre de otra armonia,
pues es la musica mia,
vencerà el encanto ageno.
Iris? *Sale Iris.*

Iris. Que es lo que me quieres?

Apolo. Que pues tormentas reduces,
y a la merced de mis luzes
Deidad de las nubes eres.
Remontando a ellas las aues,
de cuya metrica soy
maestro, solo oluido oy
digan sus vozes suaues,
que yo harè, que reducido
Amor vea su rigor,
dando a venenos de amor
contravenenos de oluido. *Vase.*

Iris. Tu veràs, que el primer medio
de lograr su desengaño,
serà preuenir el daño,

por-

porque cuyden del remedio.
Canta. Ola, hau; ha del valle, pastores,
huid porque anda otra fiera en el monte,
y fiera mas fiera en saña, y rigor,
ù digalo el Eco en sus ecos.
Coro 1. Amor.
Iris. Amor enojado,
amor ofendido, amor desdeñado;
que fiera mayor?
ù digalo el Eco en sus ecos.
Coro 1. Amor.
Iris. Y assi, pues su voz alli Amor el parece,
repitan aqui oluido las aues,
porque competido
de Amor el agrauio, y de Apolo el fauor,
publiquen en lides de oluido, y Amor
los ecos *Coro 1.* Amor.
Iris. Las aues. *Coro 2.* Oluido.
Todos. Porque competido
de Amor el agrauio, y de Apolo el fauor,
publiquen en lides de oluido, y Amor,
los ecos Amor, y las aues oluido.
Vase Iris y salen, como oyen lo la musica, Siluio por la parte del oluido, y Zefalo por la de Amor.
Zefalo. Los ecos Amor.
Silu. Las aues oluido.
Zefal. Despues que haziendo porfia,
por no dexarme vencer
de Siluio, di en aprender,
como a Dafne fingiria,
que la amaua noche, y dia,
siento en el alma vn ardor,
tal, que hecho tema el dolor,
me parece, que he traido
tras mi vna voz, que al oìdo
siempre està diziendo.
1. cor. Eco. Amor.
Silu. Desde que por merecer
con Dafne, di en estudiar,
como se ha de desvelar
lo que se ha de padecer:
Tal aprehension vine a hazer,
que dueño de mi sentido,
no sè que ilusion ha sido
la que me sigue veloz,
que parece que su voz
siempre està diziendo.
2. cor. Iris. Oluido.
Zefal. Que fuera, que como aquel,
que domestica vna fiera,
quando ya la considera
sujeta, obediente, y fiel,
juega con ella, y cru el
buelue a su primer furor,
familiarmente trayder,
viendo que con èl jugaua,
buelua contra mi a su braua
primer condicion. *Eco.* Amor.
Silu. Que fuera, que como quien
teme vn veneno violento,
suele hazerdèl alimento,
porque quando se le den
el mal se conuierta en bien,
hauiera mi afecto sido,
pues de vn oluido he temido
morir, y buscando medio,
se ha venido a hazer remedio
del oluido, el mismo
2. cor. Iris. Oluido.
Zefal. Tal vez oì, que por ensayo
poluorista artificial
fundiò vn trueno de metal,
y encendiò contra si el rayo:
mucho en mi mortal desmayo
rezelo, que mi valor
muera a manos de mi error,

pues quando a ensayarme llegò
de amor, al rayo su fuego
rebienta contra mi.
1. *coro. Eco.* Amor.
Silu. A vn hombre que adolesciò
de vn mal que no conocia,
aleue enemigo vn dia,
con la herida que le diò
el mal le manifestò,
y quedò conualecido:
yo assi del oluido herido,
le tuue por homicida,
hasta vèr que me diò vida,
por darme muerte el
2. *coro Iris.* Oluido.
Zefal. Que nueuo efecto traydor
triunfa de mi libertad?
Silu. Que auxiliar nueua Deidad
se declara en mi fauor?
Coro 1. Amor *Coro* 2. Oluido,
oluido. *Coro* 1. Amor.
Los dos. Pero es error.
Zefal. Auer delirios temido.
Silu. Auer fauores creido.
Los dos. Por mas que enuago rumor.
Los coros. Publiquen en lides de oluido, y amor.
Coro 1. Los ecos, Amor.
Zefal. Los ecos, Amor.
Coro 2. Las aues, oluido.
Silu. Las aues oluido.
Sale Dafne. Los ecos, Amor, las aues oluido!
Por salir de vna ilusion,
viendoos, pastores, aqui,
vengo a saber: ay de mi!
que Zefalo, y Siluio son.
Silu. Pues de que es la suspension?
Zefal. Prosigue, que duda fue
la que te truxo? *Dafne.* No sè,
que aunque saberla quisiera,
no quede ninguno fuera
de los dos. *Los dos.* Porquè?
Dafne. Porque
temo, que a vuestra porfia
boluais, y auiendome hallado
bien con no auer declarado
a quien la vida deuia,
no la experiencia queria
de la passada question,
que acuerde la obligacion.
Silu. Por mi poco que temer
tienes, que yo sabrè hazer
desprecio la pretension.
Que ya, sin que sienta cuerdo
el mirarme aborrecido,
solo me acuerdo en mi oluido,
que de que oluido me acuerdo:
Nada ya en perderte pierdo,
y assi no temas, ò bella
Dafne, que hable en mi querella.
Dafne. Que mas, para mi pesar,
en ella quieres hablar,
que dexar de hablar en ella?
Que si el que ha de fingir eres,
traer sus penas escondidas,
fingiendo lo que me oluidas,
me acuerdas lo que me quieres.
Sil. Bien hasta aqui, ingrata, infieres,
pero viendo desde aqui,
que viuo tan sobre mi,
que aun fingido no me quexo,
y con Zefalo te dexo,
por ir huyendo de ti,
veràs, que mi oluido hallò
causas que no, no preuienes,
pues falso con los desdenes,
puede vno estarlo, mas no
con los zelos; y pues yo
me ausento sin los rezelos,
los sustos, ni los desvelos
de vèr al competidor,
como lleuarà tu amor
el que se dexa sus zelos, *Vase.*

Dafne.

Dafne. Oye, espera.
Zefal. No, cruel,
tu voz le detenga, no,
que esso es querer, que halle yo
los zelos que dexo èl.
Dafne. Tu, porquè?
Zefal. Porque yo fiel
amante tuyo, rendido
a tus plantas, el perdido
tiempo que no te amè lloro:
Y pues tu hermosura adoro,
a pesar de aquel temido
hado, no tras esse fiero
desden vayas ofendida;
que si èl finge que te oluida,
yo no finjo que te quiero.
Dafne. La misma razon infiero,
que en èl, en ti, y no sè a quien
el premio mis ansias den;
pues amor, y oluido igual,
aunque èl no lo fingio mal,
tambien lo fingiste bien.
Y pues conocer se dexa,
quanto fue mi examen necio,
ni desto he de hazer aprecio,
ni de aquello he de hazer quexa:
Y assi de entrambos se alexa,
corrido mi desengaño.
Zefal. Porque?
Dafne. Porque es igual daño,
pesando males, y bienes,
oir por engaño desdenes,
que fauores por engaño. *Yendose.*
Zefal. Espera; y no, pues venias
con la duda que no sè,
te bueluas con ella, en fee
de no oir las ansias mias:
Y pues de mi no la fias,
a que otro lo diga espero
dar lugar, que el dia primero,
que sabes que sè querer,
basta me, Dafne, saber
el que sepas que te quiero. *Vase.*
Dafne. En segunda confusion
de la que truxe me veo,
que aunque de vno, y otro creo,
ser su variada passion
efectos de la question,
con todo esso, auiendo auido
mudança en mi, la he creido
en ellos; quien, vil temor,
a Zefalo mudo?
Coro 1. Amor.
Dafne. Y quien mudò a Siluio?
Coro 2. Oluido.
Dafne. Oluido, y amor oì,
ya son en la pena mia
dos las dudas que traìa,
porque si solo hasta aqui
pudo introducir en mi
vna voz elado ardor;
ya es abrasado temor
el que otra ha introducido,
oyendo que ha competido
el agrauio, y el fauor.
Coro 1. y coro 2. Publiquen en lides de
oluido, y amor,
los ecos, Amor, las aues, oluido.
Dafne. En los palacios de Athlante
dizen, que vna fuente auia,
que al que mas libre viuia,
le dexaua mas amante:
Y otra que poco distante,
al que amante la gustaua,
libre en su oluido dexaua,
sin duda de ambos cristales,
las musicas desiguales
estas son; pues yo, que amaua
a Zefalo, quando atiendo
a esta hechizada armonia:
Yo que a Siluio aborrecia,
quando esto, y esto otra oyendo,
no sè, ni de qual me ofendo,
ni de qual me obligo, yo.

Avrà, ya que amor causò
vn efecto, quien aqui
diga el que otro causò?
Apolo. Si.
Dafne. Pues quien pudo serlo?
Apolo. Yo.
Cantado. Yo, que auiẽdome tu dicho,
que auia otro mas rebelde
monstruo que vencer, no quise
dexarte du elo pendiente.
Y assi, al veneno de amor,
busquè el antidoto fuerte
del oluido, porque solo
el oluido al Amor vence.
Amor desde el paño.
Amor. Aora lo veràs; y pues
esperè a esta ocasion, buelen
inuisibles rayos, que vno
apague lo que otro enciende. *Vase.*
Dafne. En la parte que me toca
mi altiuez te lo agradece;
pues libre de vna passion,
de vn instante acà, parece,
que todo el ethna del pecho
en ceniças se conuierte,
pesandome el coraçon
mas que si de plomo fuesse.
Apol. Que fuera, ay de mi! que fuera,
que al exalarte el ardiente
ethna de tu pecho, en mi
prendan sus iras crueles.
Dafne. Como?
Apolo. Como diuidiendo
los contrarios acedentes,
de nieue, y fuego, ha partido
en mi el fuego, en ti la nieue.
Dafne. Que causa, di?
Apolo. Tu hermosura.
Dafne. No la auias visto otras vezes?
Apolo. Si; pero lo que se vè,
no es, Dafne, lo que se atiende.
Aora sabes, que el influxo
reseruado punto tiene;
y que no siempre es hermoso;
aun lo que es hermoso siempre.
Dafne. No sè porquè, solo, ay triste!
sè que vn yelo me estremece.
Apolo. Yo, q̃ vn incendio me abrasa.
Dafn. Yo, que vn pasmo me suspẽde.
Tanto, que me obliga a que
de aquel presagio me acuerde;
pues si alli fuy viuo tronco,
muerta estatua aqui.
Apolo. Detente. *Dafne.* A que?
Apolo. A que con solo oirme,
tan no visto dolor temple.
Dafne. El respeto de mirarte,
Deidad, y el temor de verte
Deidad ofendida, me haze,
que huya de ti.
Apolo. Si me temes,
como a Deidad ofendida,
yo sabrè, por complacerte,
que el merito de Deidad
en su estimacion se quede,
hablando en ambos estilos.
Dafne. De que suerte?
Apolo. De esta suerte. *Representa.*
Bellissima hermosa Dafne,
vès esse monte eminente,
que expuesto al rigor del yelo,
y a la saña de la nieue, *Canta.*
humilde, postrado, y rendido padece
elados rigores del cano Diziembre. *Representa.*
Pues apenas el Abril
bordarà su esfera verde,
quando le veràs ceñido
de rosas, y de claueles. *Canta.*
Vfano, gozando, contento, y alegre,
matiz en las flores; cristal en las fuentes;

Passa-

Passarà la Primavera,
y en jonen edad ardiente,
el Estio su esmeralda
veràs que en oro guarnece,
brotando la falda del rustico albergue,
en vez de otras rosas espigas, y miesses.
Llegarà el Otoño, y no
avrà yerto arbol, que fertil
de varios frutos, no veas
todas sus ramas pendientes,
brindando a la vista, y al gusto igualmente,
hermoso el agrado, y goloso el deleyte.
Deste, pues, circulo entero
del año soy Rey, y deste
compuesto triunfo de horas,
dias, semanas, y meses,
el dueño seràs, bella Dafne, si quieres
feriarme a tan solo vn fauor tus desdenes.
Que lagrima, que la Aurora
en liquido aljofar vierte,
y en quaxada perla guarda
el nacar que se la bebe,
no serà a tu oido, si al çarcillo pende,
susurro que diga, que de mi te acuerdes?
Que oculta vena de oro,
ù de plata, que obediente,
ò ya al yunque que la ablanda;
ò ya al torno que la tuerce,
no serà tratable esplendor, quando llegue
a vèr, que en tus ropas se borda, y se texe?
Que bruta piedra en su mina
no se pulirà, si atiende,
que quando el cincel la roe,
y quando el buril la muerde,
es para q̃ sea blanca rosa, y verde,
ò Sol en tu pecho, ò estrella en tu frente?
El ignorado perfume,
que hasta oy ninguno entiende,
si la Ballena le para,
ò si el peñasco le engendre,
ya q̃ no te sirua en entradas pieles,
Fenix de tu olfato, le harè que se queme.
Y aun quando te agrade, Dafne,
que te sirua el mismo Fenix,
serà en tu estrado su hoguera
brasero de tus tapetes;
y todo porq̃ obligada no dexes
de feriarme a solo vn fauor.

Dafne. Suspende
la voz, que quando no fuera
por mi, dexara de verte,
por vèr, que con lo que dizes
contradizes lo que sientes.

Apol. Yo? *Dafn.* No publicas olvido?

Apolo. Si.

Dafn. Pues que ay de que te quexes,
si nadie de que le aprendan
lo que èl enseña se ofende?
Fuera de que si al amor
vencer Apolo pretendes,
no se vence amor amando.

Apolo. Ay! que no, no es amor este.

Dafne. Luego si este no es amor,
no tengo que agradecerte.

Apol. Oye. *Daf.* Suelta, y no me sigas,
pues que tu mismo me ofreces
con la licio de q̃ ingrata te olvide
la misma razo de q̃ altiva te dexe

Apolo. Con mi antidoto metal;
ay de mi infeliz mil vezes!
gusano de seda he sido,
yo me he labrado mi muerte;

pero que importa, que importa,
ni que amor de mi se vengue,
ni que tu.

Dentro todos. Alli està, llegad
todos.

Apolo. Mas que ruydo es este,
que me embaraça a que siga
sus passos? *Bata, y Rustico.*

Bat. Escucha. *Rust.* Atiende.

Bata. Auiendo Apollo sabido.

Rust. Quantos el rustico albergue.

Bat. De los montes de Tesalia.

Rust. Habitan lo que te deuen.

Bat. No solo en matar fisgones.

Rust. Sino en vencer juntamente.

Bat. Los encantos del amor.

Rust. Pues trabucando calletres.

Bat. Vine a oluidar yo a esse tonto.

Rust. Vine a amar yo a essa serpiente.

Bat. Y auiendo tambien sabido.

Rust. Quanto las Ninfas alegres.

Bat. Del Peneo ambas vitorias.

Rust. De mi ayudadas celebren.

Bat. Con diuersos instromentos.

Rust. Todos en tu busca vienen.

Bat. Alegremente festiuos.

Rust. Diziendo.

Bat. De aquesta suerte.

Villanos cantando, y bailando.

Mus. Tod. Viua Apolo, çagales, pues,
solo puede
vencedor llamarse quien a amor
vence.

Apolo. Ay de mi! que ya estas vozes
mas que me obligan me ofendē.

Cant. Bat. Prestame esta noche tu arco, y tus flechas,
que me importa la vida matar
dos dueñas.
Y solo pueden
matar dueñas arpones que matan
sierpes.

Todos. Viua Apolo, çagales, pues solo puede (vence.
vencedor llamarse quien a amor

Apol. Cessen,
villanos, vuestras canciones,
que miente vuestra voz, miente
vuestro acento, si de mi
publica, que solo puede
vencedor llamarse quien a Amor
vence.

Vnos. Que es esto?

Otros. Que le avrà dado?

Rust. No sè; pero el que quixere
viuir, guardese del Sol,
quando èl se le enfurece.

Apol. Huid todos, huid de mi,
villanos, viles, aleues,
que ya es satira, y no aplauso
el dezir, que solo puede
vencedor llamarse quien a Amor
vence.

Flora. Huye, Lauro.

Laur. Flora, huye,
porque estar loco parece.

Vanse todos.

Bat. Deue de durar la Luna
de Hebrero, en cuya creciente,
ni quando anochece sabe,
ni sabe quando amanece. *Vase.*

Apol. No huyas tu.

Rust. Por fuerça huue
yo de ser el que cogiesse.

Apolo. Que temes?

Rust. Que he de temer?
que me dè, como dar suele,
quando madura membrillos:
mas diga lo que me quiere.

Apol. Yo vi a Dafne.

Rust. Yo tambien.

Apol. Y senti en vn punto breue
no sè que ofensa que halaga,
no sè que halago que ofende.

Rust. Esso no lenti yo, que esso,
sin duda alguna ser deue.
Apolo. Que?
Rust. La falta del cacao,
que gente ruin no la siente.
Apol. Dixo, que de vna passion
se oluidaua, en que se infiere,
que tiene amor.
Rust. Si tendrà,
porque es cosa que se tiene;
pero antes que passemos
adelante, que le mueue
a no habrar con la armonia,
que solia?
Apolo. Como quieres,
destemplado el coraçon,
que la voz no se destemple?
Yo es fuerça, que lleue el dia
a los campos de Occidente,
y porque sepa en mi ausencia,
si ay quien su quietud desvele,
tu la noche en este valle
has de estar, porque me cuentes,
si ella del sacro Peneo
dexa el cristalino albergue,
y sale a hablar a su orilla
con su amante.
Rust. He aqui que èl viene,
y que ella sale, y que se enojan,
que sin ser vezino azeche,
y dan conmigo en el rio,
donde aunq̃ aora el Sol me dexe,
a ser signo de Escorpion,
me halla hecho el de los pezes.
Apol. Yo harè, que en ti reparar
nadie pueda.
Rust. De que suerte?
Apol. Haziendo, que transformado
en arbol; ninguno a verte
llegue, que por arbol no
te tenga.
Rust. El Diablo me lleue,
maldicion que se avrà oìdo
en Tesalia pocas vezes,
si tal esperare. *Vase.*
Apolo. Aguarda;
mas que importa que te alexes,
para no ser racional
tronco entre essotros silvestres;
y tu en tanto, hermosa Iris,
del oluido no te acuerdes,
dexa que la voz de Amor
libre en sus concabos suene;
porque si Dafne la oye,
ame, y no oluide.
Amor. Suspende,
Eco la voz, porque oluide,
y no ame, aunque se queden
todos en el mismo afecto,
que agora se hallan.
Rust. Valedme,
Dioses de mi deuocion,
pues que lo sois Baco, y Ceres,
en este aprieto, en que ya
mi pie en raiz se conuierte.
Sale dentro de vn tronco, con algunas ramas.
Mi pellejo vna corteça
es de la planta a la frente,
troncos mis braços, y hojas
mi melena, y mi copete.
Lauro, Anteo y Flora con hondas.
Laur. De nuestra apuesta ha de ser,
antes que el dia se ausente,
ni que a la aldea boluamos,
ya que Flora està presente
el Iuez. *Fl.* Pues de q̃ es la apuesta?
Ant. Quiẽ mejor a vn blãco acierte.
al estallido del blando
cañamo, que la hoda texe.
Flor. Yo en premio ofrezco este laço
al que mejor tiro hiziere.
Laur. Sea el blanco este pañuelo.
Poneule vn pañuelo en la cara.

Anteo. Prendele a vna rama deste
arbol. *Rust.* Que siendo yo negro
toda mi vida, viniesse
a ser blanco aora! *Anteo.* De tiro
và. *Rust.* Plega a Dios, q̃ le yerres.
Los tres. A viesso ha salido. *Rust.* Que
llaman a viesso bustedes,
auiendo dado en vn ojo?
Lauro. Yo tiro aora. *Huye.*
Rust. Hombre, detente,
que si me dàs en estotro,
serà fuerça, que me dexes
cæcus à natiuitate!
Lauro. Huyendo el arbol se mueue.
Ant. Sin duda, que transformado
mortal de los Dioses deue
de ser.
Flor. Huyamos de aqui.
Los dos. Huyamos.
Rust. Que no cayesse
yo en mudarme vn poco antes!
Bata Dent. Io burra, q̃ diabros tienes?
aora respingas? maldita
seas, porque assi me eches
a rodar.
Sale cayendo, y vn vegete con hacha de partir leña.
Veg. Bata, que es esto?
Bata Que ha de ser? q̃ vi al boluerme
a la cabaña la burra.
Veg. Yo la truxe, porque lleue,
hija, vna carga de leña
a casa, y sintiendo gente,
me escondi, por ser vedado.
Bat. Yo la vi, quise ponerme
cauallera, y de vn respingo
me ha puesto de a puesta suerte:
mas para mi sanriguada,
que yo del buelco me vengue,
quitando vn tronco a este arbol.
Rust. Borracha, no me repelles.
Bata. Con que he de moerla a palos.
Rust. Quien creerà, q̃ otras mugeres
en ramen los frentes, y esta
las desenrame *Veg.* Detente,
que yo te vengerè, haziendo,
que la tal carga la pese
mas que otras vezes; vè atando
el haz, como yo fuere
cortando este tronco. *Dale.*
Rust. Ay!
Veg. Quien se quexa?
Rust. A quien le duele.
Bata. El tronco habrà.
Rust. Como essos
troncos habran. *Veg.* Todo este
valle es prodigios; de aqui
ven, Bata.
Bata. El diabro, que espere.
Vanse los dos, y sale Dafne.
Rust. Han visto, que lindas cosas
a los arboles sucedeu?
Dafne. En aquestas soledades,
supuesto que ya anochece,
libre de Apolo, serà
bien, que a mis solas me quexe.
Rust. Esta es Dafne, y a quexarse
dize, que a sus solas viene;
ello vaya, y yo me huelgo,
por vèr como, y de que suerte
se quexa vna dama a solas.
Dafn. Cielos, que delito es este?
que no veo, que no oygo
cosa alguna, en que no encuentre
aborrecimiento, tanto,
que aun a mi misma parece,
que me aborrezco. *Rust.* Vna joya
que con la furia desprende
del pecho se le ha caido.
Dafn. Desde aquel instante, desde
aquel punto. *Sale Zefalo.*
Zef. Bella Dafne,
perdona, que no consiente
el nueuo afecto, que en mi

quie-

quieren los hados que reyne,
que no te siga, porque
el rezelo de que pienses,
que el fingido amor me obliga,
que tras ti.
Dafne. La voz suspende,
que fingido, ò no, no sabes
a quan mala ocasion vienes.
Y si quieres, que yo crea,
que es verdad que tu me quieres,
ò que crea que lo finges,
tan bien, que me lo parece,
vna fineza lo diga.
Zefalo. Que fineza?
Dafne. Que me dexes
sola, y te vayas. *Zef.* Si harè,
porque veas claramente,
que solo obedece quien
a tanta costa obedece.
Mas partamos el camino;
y puesto que yo me ausente,
quede quien hable por mi
el rato que aqui estuuieres.
Dafne. Quien ha de hablarme?
Zefal. Este tronco,
Escriue con el puñal.
en cuya corteça. *Rust.* Esse
es mi pellejo. *Zefal.* Mi amor
dexarà escrito con este
puñal vn mote.
Rust. Mal aya
el primer impertinente,
que inuentò motes.
Zefalo. Que diga,
Zefalo por Dafne muere. *Vase.*
Rust. Y yo por Zefalo, y Dafne,
pues los traygo, aunque me pese,
en el coraçon escritos.
Dafn. Bueluo, pues q̃ bueluo a verme
a mis solas, a mis quexas:
que yelo, mas Siluio es este,
que tambien me sigue,

Sale Siluio.

Siluio. Aqui,
Dafne, estauas? *Dafn.* Por no verte
a ti, ni a nadie, buiquè
esta soledad; si vienes
a proseguir tus fingidos
desayres, el passo tuerce;
y dexame, que ya sè
lo bien que los finges, vete;
Siluio, que a solas me importa
quedar, ò yo me irè. *Silu.* Tente,
que no tan solo a buscarte
vengo; pero si supiesse,
que aqui estauas, no llegàra,
porque aun fingidos no quieren
acordarse mis pesares
de que fueron tus placeres.
Acaso por aqui vine,
y porque falsa no quedes,
presumiendo que es deshecha
del buscarte, escrito dexe
en este tronco mi oluido,
que mi mudança te acuerde.
Và a escriuir, bueluese Rustico, y escriue en la otra parte de las espaldas.
Rust. Ya està escrita aquessa plana,
y si otros la hoja bueluen,
yo bueluo el tronco, y la hoja.
Silu. Aqui veràs si lo lees,
si te busco, ò no, pues digo
a Dafne Siluio aborrece. *Vase.*
Dafne. Por no oirlo, y por no verlo,
serà mejor que me ausente. *Vase.*
Rust. Assi pudiera ausentarme
yo: vè aqui vuessas mercedes,
que a ser melon, como soy
arbol, seria excelente,
pues soy de calaña escrita;
mas con todo, si pudiesse
pescar la joya, serà
consuelo que me domeñe:
no es possible, ni lo creo.

Dentro. Esta es Tesalia.
Rust. Que ruido
es este? *Dent.* Pues nuestra voz
la salude, y regozije
con los conjuros que suele.
Dentro instrumentos, y sale vna tropa de varios animales, que han de ser mugeres, cantando y baylando.
Cantan. Vayan las bruxas, vayan
por yeruas a los mõtes de Tesalia.
Rust. Que malas visiones, cielos,
son las que tengo presentes?
Vna. Amigas, en estos montes
ay mil plantas excelentes. *Vanse.*

LA PVRPVRA DE LA ROSA.

Representacion musica de Zarçuela, en la publicacion de las Pazes, y felizes bodas de la Serenissima Infanta de España Maria Teresa, con el Christianissimo de Francia Luis XIV.

LOA.

Sale la Zarçuela, vestida de villana.
Zarç. Quien creerà, que ayan sabido
ser tan mañosas mis penas,
que obligandome a sentirlas,
me obliguen a agradecerlas?
Ni quien que mis sentimientos
tan contrario viso tengan,
que como dolor halaguen,
y como lisonja ofendan?
Obscuro enigma es forçoso
la proposicion parezca,
pues Tristeza, y Alegria.
Salen por vna parte, y otra la Tristeza, y la Alegria, vestidas de damas, cada vna con vn coro de musica.
Trist. Que me mandas?
Alegr. Que me ordenas?
Zarç. Saber qual es de las dos
la que oy en mi pecho reyna,
porque siendo, como sois,
la Alegria, y la Tristeza,
no sè como en mi tengais
tan equiuocas las señas,
que sin saber distinguir,
qual afecta, ò qual diuierta,
a vna con pesar la estime,
y a otra con placer la sienta.
Trist. En diziendonos la causa,
que tan confusa te tenga,
verás quanto facilita
a tu duda mi respuesta.